

# Siria, una víctima más del imperialismo

Los bloques imperialistas, encabezados por EEUU y la Unión Europea de un lado y por Rusia del otro, han colocado a Siria en el centro del conflicto entre ambos. La guerra, alimentada y financiada por el bloque imperialista norteamericano y europeo –y su brazo armado criminal, OTAN- se decanta del bando contrario pese a los continuos esfuerzos de estos por reavivar una y otra vez una guerra perdida.

La noticia de que el ejército de Al Asad había atacado con armas químicas el pueblo de Jan Shijún, en la provincia de Idlib, recorrió el planeta en cuestión de segundos gracias a los medios de comunicación financiados por monopolios norteamericanos y de la UE. La información, sin haberse realizado ningún tipo de comprobación acerca de lo sucedido por ninguna organización, aparece terminado el bombardeo y se obvia oportunamente el hecho de que el régimen Sirio no tiene en su poder armas químicas ni que las últimas victorias militares en Aleppo y Palmira -que le permiten controlar la mayor parte del país- hacen, además, innecesario este ataque.

Una información absolutamente intoxicada, que tiene por objetivo posicionar a la opinión pública en contra del Gobierno de Al Asad, presionar a Rusia para que le retire su apoyo y poder entrar en territorio sirio para hacer de este lo mismo que en Irak, Libia, Afganistán y otros tantos pueblos arrasados por el imperialismo. No es de extrañar que Shajul Islam, el médico que denunció a través de Twitter al gobierno sirio por haber utilizado armas químicas en Idleb, fuese juzgado por terrorismo en Reino Unido en 2012 (acusado de “pertenecer al grupo que secuestró al periodista británico John Cantlie”) ni que su hermano, de 21 años, se uniera a la milicia terrorista wahabí del Estado Islámico en Siria.

Estados Unidos decidió, saltándose la legalidad internacional impuesta por las propias potencias imperialistas, bombardear unilateralmente la base aérea siria de Shayrat como represalia, sin esperar a la investigación de lo sucedido. Hoy, 13 de abril, es cuando un grupo de expertos de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ) se ha desplazado ya a Turquía para investigar si se empleó gas sarín u otras sustancias tóxicas en el ataque del 4 de abril, pero que

no analizarán la autoría del suceso, según informa la radiotelevisión neerlandesa NOS.

Las “*democracias*” europeas de España, Francia, Italia, Grecia, Portugal, Malta y Chipre respaldaron en Madrid este criminal ataque de Estados Unidos a Siria -sin ni siquiera respetar la legalidad por ellos impuesta en el mundo- bajo el pretexto de que “*tenía la intención comprensible de impedir y evitar la distribución y el uso de armas químicas y se centró en ese objetivo*”. Así es como la vieja política reinante en España, Francia o Italia y la nueva política de Grecia y Portugal – todos ellos iguales de imperialistas y de canallas – se unen para defender los intereses imperialistas y, con ellos, sus crímenes y sus guerras.

El capitalismo, en su fase monopolista y putrefacta, no encuentra más salida que la guerra para obtener los beneficios que cada día le son más difíciles de obtener y, con ella, el choque entre las potencias imperialistas “*clásicas*” y las emergentes se agudiza.

El Partido Comunista Obrero Español denuncia los criminales actos del imperialismo en todas sus formas, y concretamente en el caso de Siria, y expresa a los pueblos del mundo que la única salida para acabar con las guerras imperialistas y de carroña -que en último término desembocará en una nueva guerra mundial- es la construcción del Socialismo que barra de la faz de la tierra al imperialismo y a la burguesía que hoy provocan la destrucción, la miseria y la muerte de los pueblos del mundo.

**¡Fuera de la OTAN y la Unión Europea!**

**¡Por el Socialismo!**

**Comité Ejecutivo del Partido Comunista Obrero Español (PCOE)**